

ORA et

Sevilla, Junio de 1914

LABORA

Publicación mensual consagrada

á la Inmaculada Concepción
Con Censura Eclesiástica

Año VIII. Núm. 1.^o

Órgano de la Sección de Propaganda del Seminario de Sevilla

CATEQUESIS * PRENSA * ACCIÓN SOCIAL

Se admiten suscripciones á
"Ora et Labora" y "La Pa-
lestra" juntamente, por el
precio de una peseta la tem-
porada.—Anuncios. Precio
por inserción: Una plana, 100
pesetas; media, 50; un cuarto,
25; un octavo, 13; medio oc-
tavo, 7.

En 1904, se celebró en Sevilla la PRIMERA ASAMBLEA NACIONAL DE LA BUENA PRENSA, primer intento de acción *general, constante y metódica* en favor de nuestra prensa.

Y en 1914, el CENTRO "ORA ET LABORA", cuyos trabajos arrancan de la misma ASAMBLEA, para celebrar de un modo práctico el *Décimo Aniversario* de este memorable acontecimiento organiza en toda España con sus propagandistas la *Asociación de Cruzados de la Prensa*.

ENTUSIASTA BENDICIÓN

dirigida a ORA ET LABORA por el

EMMO. SR. CARDENAL GUIASOLA
Primado de España

Rvdo. Sr. Director de "Ora et Labora".
Sevilla.

Muy señor mío, de mi distinguida conside-
ración:

Entre el tropel de correspondencia, que en las presentes circunstancias, como nunca, no me deja punto de reposo, no puedo menos de dar la preferencia debida a su atenta carta de 26 de Diciembre, ya que la benemérita obra por V. dirigida es digna del más singular aprecio de todos los que se interesan por el incremento de medio tan eficaz y poderoso, cual es la Prensa, para la Acción Católica en las distintas zonas en que debe desenvolverse.

Por su grata, e impresos que la acompañan, quedo enterado de los satisfactorios resultados, debiera quizá decir de los positivos éxitos, obtenidos en los varios trabajos y empresas acometidas y ejecutadas por ese Centro, manteniéndose fiel al expresivo lema que ostenta y haciendo que en esa tan ardua como necesaria campaña del fomento de la Buena Prensa se coordinen y enlacen los auxilios sobrenaturales, que son los motores del verdadero celo, con los que puede y debe aportar la actividad humana, para sostener ventajosamente la lucha en ese terreno provocada hoy por el espíritu del mal.

Contando ante todo, como Vdes. cuentan, con la aprobación y bendición del eximio Sr. Cardenal hispalense, su Prelado propio, es para mí motivo de especial complacencia la ocasión que se me brinda de añadir a ellas las mías, por si pueden prestarles algún nuevo aliento, aunque exiguo, para perseverar y adelantar en el camino emprendido.

Ultimamente, correspondiendo también con el más vivo afecto a sus felicitaciones por las fiestas de estos días, ofrezco ante la humilde cuna del Niño-Dios mis votos más fervorosos por la prosperidad de esa Obra y de cuantos cooperan con V. a su vitalidad y progreso afortunadamente tan manifiestos.

Queda muy suyo como su más atento
s. s. y Capellán que lo bendice y b. s. m.

El Arzobispo de Valencia



Al Emmo. Sr. D. Victoriano Guisasola y Menéndez

Cardenal de la Santa Iglesia, Arzobispo de Toledo,
Primado de España,

felicitan cordialmente y ofrecen su pequeñez,

El Director y Redactores

de "Ora et Labora"

Loquere, Domine...

Predicad especialmente a los Eclesiásticos y a los Religiosos que Nuestro Señor quiere absolutamente la unión en todas las cuestiones de doctrina para conseguir la victoria sobre los enemigos y para conservar la integridad de esta doctrina.

Avisad al sacerdote especialmente, para que se abstenga de frecuentar el trato de las personas sospechosas y de las lecturas, libros y periódicos, no sólo de las reconocidas como malas, sino también de aquellas que no han sido aprobadas por la Iglesia.

Si encuentran personas que quieren ser católicas, pero que consideran un insulto que se les llame clericales; decidles solemnemente que sean hijos devotos del Pontífice y que obedezcan su palabra, siguiéndole enteramente, sin procurar eludir sus ordenes, y manifestad el cariño que el Pontífice tiene para las Asociaciones católicas que persiguen el bien material, pero anteponiendo el bien moral y religioso.

Decid claramente que las Asociaciones mixtas con ciertas condiciones están permitidas, pero que el Pontífice prefiere las uniones católicas que sin respeto humano luchan en defensa de la bandera de la Iglesia.

Esta es vuestra tarea, pero es necesaria la bendición de Nuestro Señor para unir nuestras voluntades y nuestra inteligencia, formando una sola cosa, como El y el Padre: con esta esperanza os doy mi Apostólica Bendición».

(De la Alocución *Il grave* pronunciada por Su Santidad Pío X al imponer la birreta a los Emmos. Cardenales el día 27 de Mayo de 1914.)



El Episcopado Español y "Ora et Labora"

No podemos negarlo. Después de la satisfacción que nos produce la aprobación de nuestros trabajos por el Prelado propio,— que no es simple aprobación, como es sabido, sino protección decidida y eficaz— nada nos anima tanto y nos da fuerzas para caminar por la difícil senda, como los alientos que de continuo recibimos de los Rvmos. Prelados españoles, a los que no se oculta que la labor de ORA ET LABORA, a la vez que como de paso favorece a la buena prensa y por medio de ella a todas las obras católicas, prepara— y es lo más importante— a los seminaristas, sacerdotes de mañana para el apostolado social en el espíritu de la Santa Iglesia y enseñándolos a utilizar los medios que corresponden a los tiempos actuales.

Véanse algunas de las frases que extraemos de sus cartas, autógrafas las más.

Y advertimos que sólo utilizamos las recibidas en 1914 antes de la publicación del proyecto de la Asociación de Cruzados, pues las posteriores, por su número y entusiasmo, merecen capítulo aparte.

Carísimo Director: Doy a V. las gracias por su Almanaque. En el lacónismo que la abrumadora labor diaria me impone, dígame: *Opera vestra dirigat Dominus, nec vos deserat in tempore malo.*

El Cardenal Arzobispo
de Valladolid.

Cuando se publique el otro Almanaque de ORA ET LABORA, tendré el gusto, D. m., de escribir en él un artículo sobre la importancia del mismo.

El Arzobispo de Tarragona.

Pido al Señor le colme de felicidades y bendiga los trabajos de ORA ET LABORA.

El Arzobispo de Zaragoza

Siento no poder escribir más para elogiar como es debido la magna obra emprendida por ese Centro que recomendamos en nuestro Boletín.

El Obispo de Almería.

Para mí es un misterio cómo pueden trabajar lo que trabajan en favor de la Buena Prensa. No se explica sino por la multiplicación del tiempo que resulta de una buena distribución observada con asiduidad... que hace honor a los Directores.

Hay que apelar a este recurso. Las vocaciones escasean... Estamos en tiempos de cultivo intensivo...

El Obispo de Ciudad Rodrigo.

Además del ministerio de la palabra, precisa hoy la propaganda, elevada ahora a la categoría del Apostolado, por el mucho bien que debe reportar, y para contrarrestar el daño y perjuicios que a la sociedad causa la mala prensa, que por cierto, son incalculables.

Aplaudo, pues, y bendigo como no puedo menos la labor de ORA ET LABORA, que llena todos los objetos indicados, por lo cual merecen Superiores

y alumnos de ese Seminario bien de Dios, de la Iglesia y de la Patria.

El Obispo de Coria.

Pido al Cielo que pues el ORA ET LABORA es obra suya, la conserve, la agrande y le dé la bendición como lo hace,

El Obispo de Escalio,
Auxiliar de Santiago.

Felicítoles por su incansable laboriosidad y eficaz propaganda y pido a Jesús bendiga desde el Cielo su oración y su trabajo para que con ambos auxilios sigan batallando y venciendo en la lucha comenzada.

El Obispo de Guadix.

Con el mayor gusto le dedico unas palabras de bendición y aliento por su buena y recomendable obra de enseñar y estimular a los jóvenes a orar para esperarle todo principalmente de Dios y a trabajar para poner de nuestra parte lo que Dios quiere, dándonos facultades, estudios, tiempo y vida.

El Obispo de Huesca.

Con gran complacencia felicito a la Sección de Propaganda por los trabajos que en bien de la Prensa Católica viene realizando, con notable aumento en cada año y a la vez más difusión y feliz éxito.

No sólo merece nuestra aprobación el objeto, forma y método de su trabajo, sino que con toda la efusión de nuestra alma la bendecimos, pidiendo a Dios que continúe sosteniéndola con fervor siempre creciente, para defensa de la fe, fomento de la acción católica y salvación de las almas.

El Obispo de Jaén.

Tengo el gusto de comunicarle que me ha servido de gran satisfacción ver los muchos y buenos trabajos que ha producido ese Centro y las grandes empresas que ha acometido... Quiero enviar mi bendición para la obra y para todos sus operarios.

El Obispo de Pamplona.

Dios ayude a todos los entusiastas jóvenes de la Sección de Propaganda en la gran obra emprendida de formar hábiles periodistas que puedan trabajar con fruto en este moderno campo de acción en bien de la religión y de la patria.

El Obispo de Segorbe.

¡Que el Señor derrame sobre V. y sobre la provechosa obra que con el título ORA ET LABORA está dirigiendo, abundancia de gracias y dones, con hermosos frutos de propaganda católica!

El Obispo de Teruel.

Aplaudo y bendigo su meritísima labor.

El Obispo de Tuy.

Me he enterado con verdadero gusto de los trabajos que vienen realizando y de la fundación de la Academia Periodística y con esta fecha recomiendo al Rector de mi Seminario tan simpática empresa.

El Obispo de Urgel.

Pido muy de veras al Señor que derrame sobre esos buenos seminaristas sus más abundantes gracias para que puedan trabajar con mucho fruto.

El Obispo de Vitoria.

Y no acabáramos nunca si fuéramos a citar todos los Prelados de España y de fuera de España, de Roma muy especialmente, y los Gobernadores Eclesiásticos y Vicarios Capitulares v. gr., de Palencia y Segovia, que en expresivas cartas han felicitado en este año al Centro.

Pero es imposible omitir al Ilmo. Sr. Doctor D. Ramón Guerra, Vicario Capitular, S. V. de Toledo, a quien estamos agradecidísimos por el encargo dado al Director del Boletín Eclesiástico de aquel Arzobispado, de escribir un artículo sobre ORA ET LABORA.

¡Y qué artículo! Bien se conoce que corren parejas en su autor, que es nada menos que el Capellán Mayor de Reyes de Toledo, la competencia para tratar un asunto, en concreto y a distancia, cosa tan difícil, y el celo por la acción católica que se desborda en todos sus párrafos.

No suscribimos todo lo que en él se dice en honor nuestro; Dios sabe que no merecemos tales alabanzas, pero queremos que sea conocido por todos los seminaristas españoles para que les sirva de aliento; y por eso lo reproducimos a continuación.



“Ora et Labora”

EL DEDO DE DIOS ESTA AQUI....

Como nace una obra

Hace muy pocos años, ocho según mi cuenta, que los seminaristas de Sevilla, contagiados del fervoroso entusiasmo que se produjo en la primera Asamblea de la Buena Prensa, se propusieron hacer algo práctico y positivo con el doble piadoso fin de coadyuvar a la Obra magna y ensayarse de paso para el transcendental Apostolado del periodismo.

Concebido tal propósito al calor de la devoción del Corazón Divino, en El halló pronto eficacia, y no fué preciso para obtenerle el desarrollo apetecido, sino conservarlo al alcance de las irradiaciones del Sagrado, foco perenne de influencias vivificantes y divinamente progresivas...

Ni se hizo desear la aprobación de la feliz idea por los augustos Principes de la Iglesia Católica. El Cardenal de Sevilla, primero, el de Toledo después, el Nuncio de Su Santidad y sucesivamente otros muchos Prelados pusieron la «celestial auténtica» a la empresa de los seminaristas hispalenses sellándola con sus sagradas bendiciones.

El Centro *Ora et Labora* quedó formalmente instituido en el Seminario de la bella ciudad de Isidoro.

Una cosa, sin embargo, le faltaba, que había de ser como la garantía suprema del acierto y el argumento definitivo de la bondad de la naciente institución: la bendición del Santo Padre. Pío X, imitador en esto

como en tantas otras cosas de Jesús, no desatendió a los humildes, que a la sazón lo eran los virtuosos seminaristas sevillanos, y el año 1912 les honraba con un autógrafo a'entador, preciosísimo, fechado en ese gran día de la Purísima, que en el Almanaque universal debería llamarse «el día de España».

Como se desarrolla

El desarrollo del Centro *Ora et Labora* fué en sus comienzos laborioso, modestísimo... Tanto mejor para acreditarse de bueno. ¿Hubo algo jamás tan humilde como el nacimiento temporal de Jesucristo y el exordio de su Iglesia?...

Yo fio muy poco en las fecundidades y eflorescencias prematuras, en los crecimientos repentinos. Veo que en los órdenes de las distintas vidas, así en el mundo moral como en el físico, todo procede por sus pasos, gradualmente, majestuosamente; y lo hallo muy conforme con la Providencia de Dios, discretísima, serena, suave...

He visto, además, en estos tiempos tantas empresas que surgieron con monstruosa pujanza de vida, morir al momento de congestión fulminante!; y me parecían como esos fósforos que al encenderse producen una gran llamarada extinguiéndose de súbito sin prender en sus velillas.

No así la obra de aquellos seminaristas beneméritos. Comenzó siendo modestísima *Sección de Propaganda* en el Apostolado de la Oración del Colegio. Una docena de alumnos que ofrecían sus comuniones y ejercicios de piedad para que el Omnipotente Dios confundiese a las publicaciones perversas y extendiese su mano acariciadora sobre las buenas. Luego, todos los colegiales fueron émulos en el orar. Más tarde, los ligerísimos sacrificios económicos que pueden permitirse unos estudiantes, pobres en su mayoría, y con la limosnita aquella y la otra y la de más allá, lanzaron a la calle la «hoja de propaganda». Después... el estallido germinal, el ósculo de los cielos, el vértigo de la acción, la Parábola del grano de mostaza en movimiento...

Pero hablemos ya de

Su funcionamiento

Es sencillo de verdad. Durante el curso académico casi todos los seminaristas, todos los que alcanzan aptitud, hurtan a la recreación un buen rato para dedicarlo a los trabajos de la propaganda periodística...

Es pintoresco y encantador el espectáculo que ofrece el salón destinado a esos efectos. Quien, cataloga con paciencia de benedictino las publicaciones nacionales y extranjeras. Quien, administra escrupulosamente... la buena voluntad de los compañeros. Este prepara la celebración del inmediato *Certamen periodístico*. Aquel se entiende con las librerías y las redacciones de los periódicos católicos. El de más allá discute—si le dejan—nuevos y eficaces medios de triturar al enemigo... Y acaso no falta algún rapaz que se sabe de memoria a Horacio y desempeña su papel poniendo fajas...

¡Hijos de San Isidoro! Si no es al volver del Tabernáculo, cruzadas vuestras manos sobre el pecho, hechos custodias vivas, de carne, del doce veces estupendo Sacramento ¿cuándo seréis tan bien hallados, tan admirables y buenos amigos de los ángeles de luz, como al salir de ese «salón de gracias» donde trabajando por la Buena Prensa preparásteis, al igual de los puros espíritus del cielo, el acceso del Señor a las almas pecadoras?

En las vacaciones estivales—cuatro meses mal contados—la cosa toma caracteres más graves. Quedan constantemente en el Seminario tres alumnos, gracias a la generosidad del Eminentísimo Sr. Cardenal Arzobispo. Relévanse mensualmente, no tanto

por el deseo muy justo de la honesta distracción, cuanto por la necesidad de fortalecerse para proseguir en el futuro Curso la ruda tarea de su formación intelectual y moral.

Los tres seminaristas que a la Santa Causa ofrecen aquel precioso holocausto, constituidos en Comisión permanente, comunican de continuo con sus compañeros y con casi todos los seminaristas activos de España, trabajan arduosamente por aumentar la suscripción de las publicaciones buenas—lo que a maravilla consiguen—y cuando no fuese otro el fruto no es pequeño el que cosechan teniendo en jaque piadoso a los levitas del Testamento Nuevo, para que no se entreguen a enervadora inacción ni caigan en los peligros que les ofrece el mundo.

No se crea, sin embargo, por lo que apuntado queda que sea infecunda o de una fecundidad escasa la acción del Centro. Veámoslo...

Por el fruto se conoce el árbol...

En los escasos años que de vida cuenta *Ora et Labora* logró aumentar en bastantes millares la suscripción a los periódicos católicos; lo que vale casi como decir que atrajo otros entendimientos a la verdad y sacó innumerables almas de las cisternas corrompidas.

Ha dado a la publicidad el periódico de su lema, escrito por cierto de magistral manera: *Un plan de propaganda*, hoja cien veces editada; *Un ensayo de propaganda*, (folleto); el *Manual del Propagandista*; *La Palabra*; *Estragos de la Mala Prensa*, que es

un discurso bellissimo del afamado Fr. Ambrosio de Valencia; la *Guta del anunciante y del comprador católico*, y, aparte otros muchos trabajos, el *Almanaque de la Prensa Católica*, hecho este año con gusto, con verdadera fastuosidad...

Ha fundado, dentro del mismo Seminario, la Academia Periodística, escuela práctica de periodismo, donde se trabaja semanalmente, cultivando las varias secciones y distintos géneros.

Instituyó la *Liga de Oraciones*, prestó su entusiástica cooperación a cuantas Asociaciones laboran por el mismo santo fin, tales como la *Cofradía de Legionarios*, *Damas de la Buena Prensa*, *Prensa Asociada*, etc., etc.

Ha celebrado varios Certámenes Periodísticos nacionales, a los que tienen derecho a concurrir todos y solos los seminaristas de España. Gracias a ellos se nos han revelado algunos periodistas de cuerpo entero, más de cuatro pensadores de alto vuelo y numerosos cultivadores del clásico y noble estilo...

¿Que todo esto es mucho? ¡Cierto, de toda certeza! Y no fué solo eso. Hizo más el Centro *Ora et Labora*, bastante más que no es posible vaciar en los estrechos troques de este escrito.

¿Quién dió el incremento?

Dios, en primer lugar; porque suyo es, no del que planta ni del que riega, el incremento de las obras buenas. Dios que miró los pensamientos de los seminaristas sevillanos y hallólos henchidos de humilde sinceridad. Dios, que se complació en la pureza

de sus corazones, porque ahí radica el *quid divinum* de la pureza, que atrae, sin resistencia posible, la voluntad y el autor del Ser Purísimo... Y después de Dios, como causas segundas, el Cardenal Sr. Almaraz, cuyo dinero más que suyo parece de los seminaristas del *Ora...*; los Prelados españoles, no pocos Sacerdotes, algunos seglares caritativos... ¡Qué bella forma de manifestar la caridad esa de remitir a los propagandistas del Seminario de Sevilla algunas pesetas o duros o billetes—todo será recibido y empleado bien—para la magna obra!

Y los que no puedan ayudar pecuniariamente a esos gloriosos avanzados de la Prensa Católica, recen por ellos un Padre nuestro... ¿Quién puede calcular lo que a la tierra puede traer, de beneficios y carismas celestiales, una oración lanzada como flecha de amor al Corazón de Jesucristo o al de su Madre Inmaculada?

Retoños y esperanzas

Confío en los primeros. Sé que los retoños de ese árbol católico-social plantado por los seminaristas de Sevilla, árbol joven hoy, pero que acaso muy pronto disputará a la propia Giralda su gallardía, asomaron ya por algunos Seminarios de nuestra nación. Espero que en breve aparezcan en todos. Y cuando tal ocurra para dicha nuestra ¿cómo impediremos que se nos entren por el corazón, con santo estrépito, las esperanzas consoladoras?

Yo soy uno de tantos enfermos de escepticismo que abundan en la presente época triste. Me explicaré. Yo soy escéptico, no

al elevar los ojos, sino al bajarlos a tantos y tantos hombres... He oído innumerables veces la voz del Papa que nos llamaba a la unión, y sentí que esa voz resonaba como *voz que clama en el desierto*. Cien veces escuché de los políticos, «que amaban a la Iglesia» y observé que se adelantaban como para abrazarla y sentí a poco el «ay» desgarrador de mi Madre amorosísima, grito de amargura, de dulcísima reconvencción, a la manera de aquel «¡amice!» dirigido por Jesús a Judas en el huerto de los olivos... Y ví a muchos desertar y a todos desorientarse, como si fuese nuevamente herido el Pastor...

Un clero joven, brioso, apostólico, entusiasmado y consciente de su misión—que es difundir el Evangelio con el ejemplo, la palabra y la pluma—, respirando dondequiera a Cristo, defendiéndole sin reposo, anteayer en la Epístola, ayer en el Libro, hoy en la Prensa... un clero, en fin, que acude a pelear los combates del Señor en las mismas fronteras donde se le reta, hasta tomar los formidables y novísimos reductos desde los cuales se dispara sacrilegamente contra Jesús, esto ha de ser lo que devuelva a nuestro espíritu el optimismo racional con la visión de nuestro mañana luminoso...

¡Seminaristas de Sevilla! Adelante. Venid a ese clero. Venid desde vuestro Centro, y con vuestro lema. El dedo de Dios está ahí, entre vosotros. Ese dedo augustó que señalando hacia el abismo crea y sangrándose en la Cruz redime y apuntando hacia los cielos salva...

Francisco Frutos Valiente,
Mayor de Reyes de la S.I.P. de Toledo.

A ORILLAS DEL JORDÁN

POESÍA PREMIADA EN EL TEMA II DEL VI CERTAMEN "ORA ET LABORA"

LEMA: ¡Era Jesús!

*Iba a morir la tarde. Las palmeras
sus verdes abanicos inclinaban
a impulsos de las auras lisonjeras,
que, rápidas pasando, las besaban...*

*El astro rey detrás de las colinas
ocultaba sus tibios resplandores;
suspiraban las aguas cristalinas;
sollozaban los pardos ruiseñores.*

*Teñidas de carmín y de topacio,
flotando aéreas, las ligeras nubes
semejaban fantástico palacio,
habitado por cándidos querubes.*

*¡Era un cuadro magnífico! Las cañas
en las riberas del Jordán gemían,
y el sol coloreaba las montañas
con sus rayos postreros, que morían...*

*¡Era un cuadro magnífico! La luna
apareció en el cielo transparente,
y las blancas estrellas una a una
a brillar empezaron débilmente...*

*¡Era un cuadro magnífico! Las aves
gorgeando del sol se despedían;
las claras aguas, murmurando suaves,
entre los juncos trémulas corrían...*

*¡Era un cuadro magnífico! A lo lejos
un florido verjel se divisaba,
que doraban los últimos reflejos
del sol, que tras los montes se ocultaba...*

*Se arrullaban henchidas de ternura
en las hendidas peñas las palomas;
estaba lleno el viento de frescura,
de luces, de rumores y de aromas.*

*Y en la tersa y purísima corriente
bordada de argentíferas espumas
un cisne de gallardo continente
lavaba inquieto sus nevadas plumas...*

*Y los peces de escamas sonrosadas,
abriendo ansiosos las pequeñas bocas,
a la orilla venían en bandadas,
para morder el musgo de las rocas...*

*Y a la luz de la luna blanquecina
se les veía con sus blancos dientes
roer el tallo de la yerba fina,
que besaba las aguas transparentes...*

*Contemplando el paisaje dilatado,
junto al Jordán permanecí indeciso:
¡jamás de allí me hubiera separado!
¡aquello parecía el Paraíso!*

*Suspirando, las brisas vespertinas
agitaban los árboles con calma,
y chillaban algunas golondrinas
entre el verde ramaje de una palma.*

*Oculto entre los juncos tembladores
un jilguero cantaba con dulzura,
y lejos entonaban los pastores
tiernos cantos de paz y de ventura.*

*¡Qué noche más fragante y más serena!
¡Cómo oreaba el aura mis cabellos!
¡Qué polvo levantaban en la arena
las largas caravanas de camellos!*

*No sé si sueño o realidad sería;
más creí ver sobre el azul del río
al divino Jesús, que sonreía
y posaba su planta en el vacío.*

*Al verle, las estrellas se eclipsaron;
y contuvieron su rumor las ondas;
y en el fondo los peces se ocultaron:
y el céfiro agitó sus crenchas blondas.*

*¡Oh! ¡Cómo sobre el río paseaba
lleno de luz, radiante de hermosura!
¡Oh! ¡Cómo sonriente me miraba
con los ojos cargados de ternura!...*

*¡Era Jesús, mi Dios!... El que las nubes
pintó de rosicler en las auroras!
¡El que pobló los cielos de querubes
y los ríos de cañas cimbradoras!*

*¡Era Jesús, mi Dios!... El que a los mares
dió espumas argentadas y rumores!
¡El que dotó a las aves de cantares!
¡El que puso perfumes en las flores!*

*¡Era Jesús, mi Dios!... ¡El que los prados
y los jardines salpicó de rosas!
¡El que pintó con tintas delicadas
el cuerpo de las bellas mariposas!*

*¡Era Jesús, mi Dios!... ¡El que en el cielo
se sembró soles y estrellas a millares!
¡El que es de mis dolores el consuelo!
¡El que arranca a mi lira más cantares,*

*¡Era Jesús!... ¡El que a la tierra vino,
para lección de eterna vida darnos!
Era Jesús! ¡Mi Dios! ¡El Rey divino,
que murió en una cruz, para salvarnos!*

*Al borde del Jordán cai de hinojos
y hacia la tierra doblegué la frente:
cuando de nuevo levanté los ojos,
le ví, que se alejaba lentamente...*

Miguel Rodríguez Seisdedos
del Seminario de Salamanca.

EL DÍA DE LA PRENSA CATÓLICA

— EN 1914 —

EN EL SEMINARIO DE SEVILLA

Y circuló por la ciudad de Sevilla un artístico y policromado carnet que decía lo siguiente:

Juegos Florales de la Prensa Católica

QUE PRESIDIRÁ

el Emmo. Sr. Cardenal Almaraz.

Se celebrarán en el Salón de Actos del Seminario Pontificio de Sevilla el Martes 21 de Abril de 1914, fiesta de San Isidoro.

A las seis de la tarde.

ORDEN DE LA FIESTA

Tutti in Maschera, Sinfonía, PEDROTI.
«A CHRISTO PER SACERDOTES SALUS», Discursus breve.
EL VI CERTAMEN PERIODÍSTICO «ORA ET LABOR», Fallo del Jurado y publicación de los nombres de los autores premiados.
Fuegos artificiales, Coro, CHUECA.
«ORA ET LABOR» EN EL EXTRANJERO, Trabajo expositivo por uno de los miembros de la *Sección de Propaganda*.
A ORILLAS DEL JORDÁN (*poesía*). Premio del Tema II.
Aida, Fantasía, VERDI.
¡DIEZ AÑOS HA! Recuerdo a la *Asamblea de Sevilla*, y al comienzo de los trabajos de propaganda, por el Sr. D. Manuel González Garzón, del *Centro Sacerdotal*.
Discurso del Mantenedor SR. D. MANUEL SIUROT, *Abogado y Director de las Escuelas del Sagrado Corazón, de Huelva*.

* *

La parte musical estará a cargo de un sexteto formado de profesores de la *Orquesta Sinfónica* de Sevilla.

◆ ◆ ◆

Pero no son solamente los *Juegos Florales* lo que constituye en el Seminario de Sevilla el «*Día de la Prensa Católica*»; hay que reseñar también otros actos que justifican plenamente ese nombre.

La Misa por la Prensa

Desde hace muchos años los seminaristas todos aplican la Sagrada Comunión de este día para pedir al Señor derrame sus gracias sobre los periodistas españoles.

Así lo hicieron también este año, diciéndoles la Misa de comunidad, que se aplicó como de costumbre por la Buena Prensa, el Reverendo P. Juan G. Pérez Pastor, antiguo Director de la *sección de Propaganda* y perteneciente hoy al Oratorio de San Felipe de esta ciudad.

En esta Misa se leyó públicamente la oración por la Buena Prensa, propia de la Asociación titulada Liga de Oraciones.

La función matutina

Se celebró a las diez y media. La Misa *Pontificalis*, del maestro Perossi, fué interpretada fielmente por la acreditada *Schola Cantorum* que dirige el Sr. D. Andrés Martí, operario diocesano.

Ocupó la sagrada cátedra el M. I. Sr. Don Juan Flaviano Sánchez, canónigo de esta S. M. I., del Claustro de la Facultad de Sagrada Teología, y Profesor de Filosofía, el que, con la profundidad, erudición y competencia que le caracteriza, hizo el más cumplido panegírico del Patrono de este Seminario, exhortando a los alumnos a imitar los ejemplos y virtudes del Santo.

No estará de más anunciar aquí, ya que de la fiesta del Certamen hablamos, que este insigne profesor de nuestro Seminario, que es uno de los Jueces del Certamen, y que en el panegírico de S. Isidoro tuvo frases de elogio para nuestra obra, acaba de fundar un premio

permanente para la *Sección Científica*, consistente en las tres obras principales de Balmes.

Los Juegos Florales

El cronista al llegar aquí se siente irresistiblemente atraído a dedicar un piadoso recuerdo a la memoria del que elevó el nivel de las fiestas de nuestros Certámenes, subiendo a la tribuna el año 1911 y pronunciando un elocuentísimo discurso, en el que llamó a esta fiesta «*Fuegos Florales de la Prensa Católica*».

Fué este orador el Muy Rvdo. P. Fray Ambrosio de Valencina, Ex-Provincial de los Religiosos Capuchinos, del Claustro de Doctores de nuestro Seminario y fundador y Director de *El Adalid Seráfico*, cuya santa muerte, ocurrida en los días en que escribimos estas líneas, nos ha hecho pedir a Dios más que por el eterno descanso de su alma, porque su espíritu apostólico se comunique a los propagandistas de nuestro Centro.

Cumplido este deber, hay que hacer constar que esta fiesta se va perfeccionando y elevando de año en año.

Como de costumbre, el Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo, honró con su presidencia el acto.

Este se desarrolló con arreglo al programa que reproducido queda.

El presbítero D. Rafael Galán Escalante habló brevemente sobre el tema *A Christo per sacerdotes salus*, presentando la organización del Centro sacerdotal con sus tres secciones: Propaganda oral, Propaganda escrita y Organización, y dedicando la fiesta y todos los trabajos de ORA ET LABOR a la Reina nuestra y Madre Inmaculada, cuya imagen en artístico trono de luces y flores, presidía la Fiesta.

La lectura del fallo del Jurado calificador de los 645 trabajos presentados fué escuchada con viva complacencia, tributándose entusiastas aplausos a los seminaristas premiados.

Fué muy aplaudido también un interesante artículo ORA ET LABOR en el *extranjero*, que se reproduce, en parte, en este número y la *Poesía premiada* en el Tema II que publicamos íntegra.

El presbítero Dr. González Garzón subió después a la tribuna para presentar el proyecto de la *Asociación de Cruzados de la Prensa*.

He aquí sus palabras:

¡DIEZ AÑOS HA!

Comprendo vuestra ansiedad por que llegue el momento de oír la elocuentísima palabra del Sr. Siurot.

No tardará mucho, pues he de ser muy breve.

Pero la circunstancia de cumplirse este año el décimo aniversario de la *Asamblea de la Buena Prensa de Sevilla*, que se celebró en 1904, obligan a este *Centro*, que comenzó sus trabajos cuatro meses después, a consagrar un recuerdo a los que llevaron a efecto tan trascendental empresa.

Y este recuerdo va a consistir en algo práctico para seguir aquí el consejo que daba el Papa Pío X, a los que se proponían celebrar su Jubileo Sacerdotal.

«*Dejáos de festejos extraordinarios y fastuosos; fundad obras útiles; sostened las que ya están fundadas.*»

He aquí, pues, en qué consiste nuestro recuerdo a la gloriosa *Asamblea de Sevilla*.

* *

A los diez años de labor propagandista, constante y fecunda como bendecida por Dios, cuando se cuentan ya por centenares los sacerdotes que de seminaristas fueron

suscriptores de ORA ET LABOR» y hoy ejercen el sagrado ministerio esparcidos por toda la Península pero unidos en espíritu a este Centro con el que mantienen frecuente correspondencia, parece que ha llegado el momento de unir en una Asociación estos valiosos elementos para hacer más eficaces sus trabajos en favor de la prensa católica.

Ninguna ocasión más solemne que el presente momento para hacer este llamamiento, que hacen no los seminaristas sino el *Centro de Acción Sacerdotal*, debidamente autorizado por nuestro Emmo. Prelado, a sus amigos especialmente, pero sin excluir otros elementos, ni aún siquiera los de aquellos antiguos seminaristas que conocieron no tener vocación, pero en cuyos pechos, como de buenos católicos permanece incólume el amor a la prensa católica.

Que Eneas, Torcal y Severino Aznar son testigos de cómo la formación teológica y la educación del Seminario pueden ser en los planes de Dios el medio de formar un buen periodista católico, aunque seglar.

Vosotros, pues, principalmente los que en este decenio habéis trabajado desarrol-

lando el fecundo programa «ORA ET LABOR», de donde quiera que estéis, venid a constituir la futura *Asociación de Cruzados de la Prensa*.

(Sigue en el discurso la exposición del plan de la *Cruzada* que puede verse en este número en el artículo correspondiente.)

No se trata por tanto de una obra nueva; es, propiamente hablando, el desarrollo natural de la obra viva de «ORA ET LABOR», un desdoblamiento de la misma a los diez años de existencia y como un fruto maduro que se desprende del árbol.

Este es el proyecto con que queremos celebrar el décimo aniversario de la *Asamblea de Sevilla* y del comienzo de nuestros trabajos y que ponemos como todo lo nuestro y todos nosotros a los pies de nuestra Reina, la Virgen Inmaculada.—HE DICHO.

Aun duraban los favorables comentarios con que fué recibido este proyecto por el distinguido auditorio que llenaba el Salón, y levantándose el Mantenedor para pronunciar su discurso, es saludado por unánimes y entusiastas aplausos.

DISCURSO DEL MANTENEDOR

:: Brindis- ::

::: saludo :::

El eminente pedagogo de Huelva, Sr. Siurot empieza diciendo que desearía arrojar a los seminaristas un manojito de flores de Sevilla, blancas como de pureza y rojas símbolo del sacrificio, para excitarlos a la virtud, pero no tiene estas flores y se limita a decirles:

— Señores: vaya por ustedes.

En párrafos grandilocuentes habla de nuestra Santa Iglesia Catedral, que dice es el invernadero de las almas y entona un hermoso himno a la Virgen de los Reyes, de la que dice que vive escondida en su capilla para no percibir el ambiente de blasfemia que se respira en la calle.

Un par de

: consejos:

Añade que sólo va a dar a los seminaristas dos consejos: que aprendan a ser maestros de escuela y a ser periodistas.

Hace un acabado estudio del maestro de escuela español, del que dice no tiene la suficiente tranquili-

dad porque tiene que luchar contra las condiciones de la vida en vez de trabajar en la caza de las ideas.

En párrafos elegantísimos imposibles de retener se ocupa de la interpelación de un diputado en el Congreso sobre materia de enseñanza.

Añade que las ideas grandes huyen del Parlamento.

Compara la labor de los verdaderos pedagogos con la multitud de pensionados, sacando la consecuencia que es más intensa y provechosa la labor de aquéllos.

El cariño nece-

sario al educador

Dice que es imposible educar sin grandes dosis de cariño; siendo, por tanto, el hogar el verdadero educador.

En la vida moderna se encuentra desorganizado el hogar: ni el padre, ni muchas veces la madre, están en condiciones, la mayoría de las veces, de dar a sus hijos la educación debida.

De la educación del padre a la educación del maestro va la diferencia que de la lactancia materna a la lactancia con biberón.

En este sentido la escuela es un mal, pero un mal necesario en la sociedad moderna.

El sacerdote,

educador ideal

El cariño en el maestro puede aproximarlos a los efectos de la educación en las condiciones en que se encuentran los padres; y el sacerdote que ame a los niños puede educarlos bien y mejor que cualquier maestro, porque puede dar todo lo que pueda dar éste en el orden natural y además los dones de la Gracia.

En párrafos de una elocuencia grandísima demuestra la aptitud del sacerdote para la educación, basándola, primero, en la naturaleza de su propio corazón, al que el celibato eclesiástico deja sin hijos para que ame a todos los hombres.

La misma verdad la demuestra con argumentos históricos; diciendo que el sacerdote ha sido siempre el maestro después de la invasión de los bárbaros.

Los niños mismos lo demuestran claramente y esto lo confirma con ejemplos de su escuela de Huelva, que prefieren el sacerdote a cualquier maestro ya que este sobre todo los lleva al Sagrario dando además de la vida temporal, la eterna.

: El corazón :

del sacerdote

Hace una brillante incursión al interior del corazón del sacerdote, donde se encuentra primero al hombre honrado, luego al patriota, hasta llegar a un Sancta Sanctorum en lo más íntimo de su corazón en el que como en rico cofre de oloroso perfume encierra las palabras del divino Salvador.

Entre estas encuentra aquellas memorables «Id y enseñad a todas las gentes» y dice que esto lo verificaría admirablemente el sacerdote en la escuela; y el día que el sacerdote sea el maestro de los niños en la casa rectoral, en el campo o en cualquier otro sitio que allí hay una escuela donde hay un maestro que enseña y un discípulo que aprende—surge una generación cristiana fuerte y grande.

Después, en párrafos aún más elocuentes, hace indescriptibles excursiones por el campo de la Historia, siendo interrumpido frecuentemente con estruendosas ovaciones.

Sed perio-

distas :::

Pasa a la segunda parte de su discurso o sea al SED PERIODISTAS.

Para comenzar rinde a San Isidoro un triple tributo como sabio, como santo y como apóstol.

Dice que el magisterio y el periodismo se completan, que están admirablemente hermanados.

Habla de la importancia del periódico, que es tal que ha hecho casi olvidar el libro.

Dice que la arquitectura, la librería y el periodismo señalan tres etapas de la vida de la humanidad, comprobándolo con numerosos argumentos, diciendo que él se atrevería a expresar estas ideas con el siguiente gráfico: Miguel Angel, Rivadeneira y el trust.

No hizo falta el periodismo en la antigüedad; nuestros antepasados realizaron grandes proezas sin necesidad de este instrumento.

Hoy, sin embargo, se prefiere una instrucción superficial y extensa, una enciclopedia liliput a los conocimientos, no tan extensos pero más profundos que en cada materia tenían los antiguos. Estos no necesitaban del periódico que hoy representa una verdadera necesidad.

La lujuria y la vanidad fomentadas por la mala

:: :: prensa :: ::

Se extiende en consideraciones sobre la buena y la mala prensa, pinta los caracteres de la mala, diciendo que sirve a la lujuria y a la vanidad que se reparten el imperio del mundo.

La lujuria se halla en todas partes y es el *substratum* de la sociedad moderna: el mundo antiguo tenía una celestina; la celestina del mundo moderno es de papel satinado y se llama revista pornográfica.

La segunda cualidad de la sociedad moderna es la vanidad y esta vanidad es sustentada principalmente por el periodismo.

La frivolidad de la Buena Prensa

Antes de hablar del periodista bueno dedica algunos párrafos a la frivolidad que dice es el pecado de la Buena Prensa y lo único que tiene de común con la mala.

Sin embargo, la Buena Prensa es digna de todo respeto, porque ama la ley, el orden, la Patria; donde quiera que exista una injusticia allí estará la prensa católica para combatirla.

Dice que en este momento histórico en el que el chocolate se nos indigesta, si no hemos leído antes el periódico local, la prensa no solamente es de gran importancia sino que debe de anteponerse a la escuela.

Se ocupa después del periodista católico haciendo una brillante pintura del mismo y haciendo una de sus acostumbradas excursiones por el campo de la Historia, demuestra cómo la Iglesia ha combatido siempre el error, variando de armas según las circunstancias y dice que el arma moderna es la pluma.

(Al terminar este párrafo el público le tributa una gran ovación que dura largo rato.)

Enumera los grandes bienes que en todos los órdenes produce el periodismo y prueba cómo el triunfo acompaña siempre al periodista católico, porque por lo menos obtiene en todos los casos el triunfo moral.

Dice que hay en Sevilla numerosísimos ejemplos de periodistas católicos que trabajan desinteresadamente, que él no nombra por no ofender su modestia; pero a los que admira y venera.

Se complace de sus contrariedades y contempla con edificación su energía en medio de los grandes inconvenientes y contrariedades del oficio.

Habla del gran sacrificio que tiene que hacer el periodista católico oponiéndose, por el bien de la justicia, a la popularidad, que muchas veces es contraria a aquélla.

El sacerdote y el periodismo

Afirma que siendo condición necesaria para el periodismo católico el espíritu de sacrificio, y siendo la vida del sacerdote un sacrificio continuado, nadie reúne mejores condiciones que él para desempeñar ese oficio.

Concluye estas consideraciones diciendo que el sacerdote debe de empuñar la pluma y ser periodista.

Habla de la necesidad de fundar un periódico ideal, perfectamente escrito, y lleno de interés para todo el mundo, que lleve diariamente las palpaciones de la vida cristiana a miles y miles de lectores.

Dificultad principal. La solución

En párrafos admirables, que fueron interrumpidos por numerosos aplausos, trata de las dificultades que tendría esta empresa, y dice que la que al parecer es mayor, que es la necesidad del dinero, se resuelve admirablemente con esta fórmula; confianza en Dios, fe.

El dinero hace falta cuando no hay fe.

Sobre este asunto, sobre los ricos buenos y los ricos malos, se extiende en bellísimas consideraciones, diciendo que éstos ni siquiera son buenos negociantes, porque no procuran adquirir la entrada en la vida eterna, mientras que los primeros tendrán a grande honra el haber sido con su dinero los colaboradores de la obra de la redención de la humanidad.

Termina su discurso con un belísimo símil del Monte Calvario y la ciudad de Jerusalén, para excitar a los seminaristas al sacrificio y recomendarles la vida eucarística como medio eficazísimo para llevar la cruz de este mundo y procurar como apóstoles la salvación universal.

Al bajar de la tribuna el Sr. Siurot se reproducen las ovaciones, que duran largo rato. Mientras, el Sr. Siurot besa el anillo de Su

Eminencia Reverendísima, recibiendo después muchas felicitaciones y abrazos.

Habla el Prelado

El Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo dice que no se puede ni se debe añadir una palabra a las dichas tan elocuentemente por el señor Siurot.

Hace de éste un cumplido elogio, diciendo que el celo que se manifiesta en su palabra, se debe a estar caldeado su corazón por el amor de Cristo a quien recibe diariamente en la Eucaristía.

Se limita a dar la enhorabuena a los semi-

naristas premiados, tanto de Sevilla como de otros Seminarios; se felicita por la mayor importancia que va adquiriendo cada año esta fiesta y dice que bendice con toda la efusión de su alma a la *Sección de Propaganda*, al *Centro Sacerdotal*, de cuyos trabajos se mostró satisfecho, y en una palabra a todos los propagandistas de ORA ET LABORA.

Grandes aplausos coronaron las últimas palabras de Su Eminencia Reverendísima que fué después vitoreado, como también al atravesar los claustros el Sr. Siurot.

Y así terminaron las fiestas de tan memorable día, que dejaron gratos recuerdos en el ánimo de cuantos las presenciaron.



Sr. D. Manuel Siurot

Abogado y Director

de las Escuelas del Sagrado Corazón, fundadas por el Arcipreste de Huelva
Mantenedor en 1914 de los Juegos Florales de la Prensa Católica

INTERMEDIO

En este huequecito que nos deja el ajuste, y acomodando, como es frecuente en el periodismo, la extensión del artículo al espacio disponible, vamos a dejar caer algunas ideas sueltas, advertencias, etc. Un verdadero pou purrit.

Sea lo primero un saludo cordialísimo a todos nuestros amigos; Protectores, Bienhechores, Maestros, Periodistas y Propagandistas, de todos los cuales hemos estado aislados durante algunos meses.

Pero fugaces labuntur anni; y ya estamos dispuestos a otra campaña que no desmerezca de las anteriores.

Advertimos después que hemos debido retirar no pocos originales de los que teníamos dispuestos para este número y entre ellos la Página Catequística para la que teníamos preparado un trabajo de nuestro compañero J. Petit, de la Academia Periodística, sobre Prensa Catequística.

Pero a lo nuestro, pobre y desmazelado, y aun a los trabajos premiados en el VI Certamen hemos creído deber preferir las palabras aureas—no rectificamos—de S. S. Pio X, el Cardenal Primado, los Prelados de España, Siurot, Frutos Valiente, Angel Herrera... y Manjón y Le Brun de re sociali.

¡Cuánto podemos aprender de todos ellos! Si debemos consagrar un recuerdo, sin esperar a la próxima Página Catequística, al virtuoso y activísimo Tesorero de la S. M. I. de Valladolid, D. Domingo Rodríguez, Director de la Revista Catequística, fallecido santamente el 27 del pasado Marzo.

Los que asistieron al Congreso Eucarístico de Madrid recordarán el entusiasmo con que nos hablaba en su Conferencia sobre Catequesis. D. E. P. A.

Y hacemos forzosamente mutis porque se acaba el hueco disponible.

LA REDACCION.

Hablan los maestros

D. Angel Herrera,

Director de «El Debate»

“La Prensa es hoy el criterio más universal de verdad, lo cual es :: :: absurdo” :: ::

LA mayoría de nuestros conocimientos no nos vienen del sentido íntimo, ni del común, ni de los externos, ni son frutos del criterio de evidencia. Nos vienen de lo que hemos oído, de los que nos atestiguan personas competentes; deferimos, pues, al dicho de otros: nos servimos del criterio de autoridad.

Dadas ciertas condiciones, este criterio puede llamarse infalible. No lo es, sin embargo, siempre, y por servirse de él sin prudencia, olvidando las normas que para su uso prescribe la lógica, los hombres padecen errores lamentables.

Hoy, en nuestras sociedades, la autoridad está casi reducida a la Prensa, y no sólo para el vulgo, sino para hombres doctos, quienes no saben más de la vida, ni tienen otro juicio sobre los hombres, ni piensan o discurren de otro modo que conforme a lo que «su periódico» les dicta.

Esta voluntaria y ominosa servidumbre intelectual es una de las características de los hijos de esta época de *racionalismo*.

Como si Dios hubiera querido confundir en su soberbia a los pueblos que por juzgarlo vergonzoso quisieron sacudir el «yugo romano», les ha sometido a otro más duro y servil, el cual por añadidura, no sólo carece de la asistencia sobrenatural sobre que descansa la infalibilidad pontificia, pero ni aun en lo humano ofrece garantías de acierto.

Porque a la Prensa no convienen aquellas condiciones que se piden al criterio de autoridad.

No reúne *competencia* la mayoría de las veces para juzgar las cuestiones en que se ocupa. No es tampoco *imparcial*, sino apasionada, y como ahora dicen, *tendenciosa*. Os invito a que toméis en vuestras manos todos los periódicos que se publican en Madrid, al día siguiente de haber tenido lugar un suceso político. Veréis entre ellos, no ya discrepancias en puntos secundarios, sino una oposición tan terminante en lo principal, que solamente la vehemencia de la pasión política puede no justificarla, ni aun disculparla, sino simplemente explicarla. En la Prensa falta, pues, también la *uniformidad*.

¿A quién se debe entonces el enorme influjo de la Prensa diaria?

Yo lo atribuyo principalmente a la eficacia incontrastable de la *repetición* unida a la *pereza intelectual* de los hombres de nuestros tiempos. Repetid hoy y mañana, y otro día, con constancia indefesa, una teoría, una doctrina, o un juicio sobre una persona o institución, y la mayoría de los que os escuchan se os rendirán incondicionalmente. La Prensa a que vengo refiriéndome es temible, precisamente porque llama a las puertas de nuestras casas, o viene a nuestras manos cada veinticuatro horas. Y no es lo más grave en el periódico el artículo doctrinal, sino la parte informativa. El lector de un solo diario no ve más realidad que la que el mismo diario le pinta, y así, aun cuando aquél forme los juicios, los elementos son procurados por éste, y a la larga, el periódico puede ser considerado como el autor de las opiniones de los lectores.

¿Deduciremos de esta disertación que la Prensa *en sí* es mala? De ninguna manera. Cuando oigáis decir que el *desideratum* sería la desaparición total de los periódicos, rebelaos contra tamaño ultraje al entendimiento humano, que se enorgullece de haber descubierto medios tan rápidos y seguros para comunicar las ideas.

Si el don de transmitir el propio pensamiento es divino, no puede calificarse de malo lo que en sí no es más que una perfección de este poder maravilloso.

De la Prensa se abusa, es cierto; ya lo hemos dicho, pero también se usa mal de la palabra y de la luz del sol y de los mismos Sacramentos de la Iglesia.

Lo que debemos concluir es que la Prensa no debe tener el predominio de que hoy goza como criterio de verdad, sino que debe reducirse su autoridad a los justos límites.

Debemos, además, reconocer que los periódicos pueden ser un gran bien, y de hecho hay muchos periódicos buenos.

¿Cuáles son éstos? Sobre este punto os daré una sola norma. A saber: que puesto que a vosotros no os será posible el formar juicio por vosotros mismos, os confiéis a personas doctas y virtuosas.

Finalmente, aun cuando el periódico que tengáis en las manos sea sensato y recto e imparcial, no lo toméis como tomáis los Santos Evangelios, ni le concedáis una infalibilidad que no le corresponde.

ACCION SOCIAL

Solución de la cuestión social por el clero

El clero es la clase más indicada para el apostolado social.

El apostolado social, por las cuestiones que abarca y las personas que trata, exige condiciones especiales, que ninguna clase posee, o está en vías de poseer, como el clero, a lo menos de modo tan general.

El clero, por ser (según el ideal y expresión de Jesucristo) luz del mundo, sal de la tierra y enviado de Dios para educar y salvar a los hombres, tiene obligación de saber y poseer el dogma de la Iglesia, y dogma de la Iglesia es (considerado en sus desarrollos y aplicaciones sociales y prácticas) el Credo social del cristianismo; el clero, por lo mismo, debe estar capacitado para desarrollar y exponer esas derivaciones del dogma, persuadir a las gentes y llevarlas a la vida práctica.

Para lograr lo cual, será bueno que el clero sepa: con los discutiendo, discutir; con los escritores, escribir; con los oradores, predicar; con los parladores, hablar; con los políticos mangoneadores y caciques, resistir; y con los perseguidores de la verdad y la justicia, ir al destierro, a la cárcel, y si es preciso, a la muerte.

Para convencer al pueblo, para ser el hombre del pueblo, no hay más que un lenguaje que siempre convence, y es el lenguaje de las obras: *operibus credite*, que decía Jesucristo y repite la experiencia de los siglos.

De hecho, ¿retiene el clero las condiciones que son menester para salvar al pueblo? Creo que sí y que no hay otra clase que de hecho le iguale.

Clase por clase, ¿dónde hallaréis otros hombres, ni tan instruidos, ni tan convencidos, ni tan bien formados, ni tan moralizados, ni tan celosos propagandistas, ni tan populares, ni tan libres de preocupaciones, intereses, familia y bandos, ni tan conocedores del pobre y sus miserias, necesidades y aspiraciones, ni tan generosos y concienzudos, ni tan bien organizados y vigilados, ni tan amplios en sus ideas y caridad, ni tan apropiados para inspirar confianza a las diferentes clases sociales y servir de intermediarios, ni tan armonizadores del orden natural y sobrenatural, sin lo cual habrá siempre guerra social y religiosa, la guerra entre el naturalismo y el cristianismo?

Andrés Manjón.



PÁGINAS DE LA VIDA

¿Y pensar que D Victoriano!



FIGURÁOS un pueblo de abolengo real, un encanto de pueblo coronado de ruinas, centinela de los siglos en medio de una raza viril.

Cada piedra de él guarda una historia con dejos de leyenda. Las fachadas de sus casas tienen escudos. Las torres de sus iglesias y de sus palacios están bruniadas por el sol.

¿Véis esa reliquia de pueblo desde aquí?... Se llama Olite...

Tiene dos parroquias: San Pedro y Santa María la Real.

Cuando el cura de ésta—fornido y joven—tomó posesión de ella, le decían sus amigos en la intimidad del festivo ápage:

—¿Quién como tú?... Has llegado a donde muchos, cansados y viejos, no pueden llegar. Tienes una de de las mejores parroquias de Navarra...

— Con feligreses buenos...

— Con hermosas huertas para tu recreo...

Con un convento de San Francisco para tu consolación...

— Con recogida iglesia para tu celo...

— Con el palacio en ruinas para soñar...

— Con la maravillosa portada de Santa María para extasiarte ante ella...

Con la joya de ese diminuto claustro medioeval que sostiene tu casa, por el cual te pasearás reposado, rezando en tu breviario.

El les contestaba:

—¿Lo creéis así?

—Yo así lo haría...—responde uno.

—Yo sería feliz aquí...—decía otro.

—Y yo...

—Y yo...

¿Feliz?... Sí que lo era. Mas no le daba por la vena romántica... Fuerte y emprendedor, madrugaría más que el día, se fatigaría en el púlpito y en el confesonario, trabajaría por las obras religiosas de su parroquia, sería el buen pastor en medio de su pequeño redil...

Y porque lo era, veía con dolor que mu-

chas de sus ovejas desfallecían de hambre, que otras muchas se alejaban de allí y emigraban a tierras de América.

¿Se contentaría con clamar en la iglesia, con orar por las almas confiadas a él, con hablar a los jornaleros y a los pobres palabras de paz y de resignación y de consuelo?

Y el párroco de la real iglesia de Santa María miró sus brazos y los vio duros y fuertes para la lucha, sondeó su mente y la encontró orientada hacia empresas generosas y excelsas, miró su pecho y lo halló ancho... ¡A la obra, pues! ¡a lanzar por derroteros nuevos la voluntad recta y enérgica!...

Cuando sea viejo, si algún día lo soy—pensaba el cura—tendré tiempo para arrojarme ante los santos de mi pórtico, para rezar tranquilo bajo las ojivas de mi claustro.

Y fundó primero una Caja rural. Y con el ahorro y el préstamo de ella, pudieron los labradores cultivar de nuevo sus tierras muertas, desapareció la usura, se adquirió maquinaria agrícola y se vislumbraron días de abundancia.

Otros pueblecillos cercanos fundaron también sus Cajas y se federaron con la de Olite.

La corriente de emigración comenzó a decrecer. Muchos volvieron.

Y tras la Caja, le llegó la vez a otra empresa monumental, a la creación de una Harinera cooperativa, y la fábrica se alzó alegre, espaciosa, completa, a la moderna, con sus máquinas prodigio de mecánica, con su rumor incesante de trabajo, con sus trojes repletas de trigo, hasta con su coquetería de verse limpia como un *boudoir* y rica y admirada...

Y la fábrica tenía dos motores y dijo el Cura:

—¿Por qué no producir con uno de ellos, luz para el pueblo, clara luz eléctrica?

Y Olite tiene desde entonces luz barata, luz nítida.

Y llegó el tiempo de la repoblación de los vides, y aumentó la cosecha del vino y hubo depreciación de éste en el mercado, y el párroco tornó a decirse:

—¿Por qué no fundar una Bodega Cooperativa en donde todos puedan colocar con ventaja el fruto de sus viñas?...

Y se construyó la Bodega... Y sobre ella—¡ah, qué inesperado fué aquéllo!—surgió un gran edificio, de amplios salones, de construcción airosa... El Círculo, la casa de todos, el domicilio social de todas las obras hasta entonces fundadas, con su Sala de Juntas, con su Biblioteca, con su Café, con sus Billares, con su espacioso Teatro, con sus Escuelas nocturnas, con su *Cine*, con su Rondalla, con sus jóvenes ardientes y propagandistas.

Olite no es ya la ciudad muerta, el solar de piedras legendarias, de castillos rotos, de polvo gris... Olite ha comenzado a escribir su nueva historia—historia de progreso social, de fe en el porvenir, de redención—y sus primeros trazos, vigorosos y hondos, han lanzado a Navarra por nuevas y salvadoras sendas y han llenado de admiración a las demás regiones españolas.

—Eres un atrevido—le dicen muchos al párroco de la real Santa María.

El, a eso no contesta, pero ríe con su risa leal y franca.

—Ríes—le arguyen—pero otra te va por dentro.

—Sí, responde él—¿a qué negar que he tenido que sufrir calumnias feroces, sospechas injuriosas, insinuaciones infamantes, amigos que vuelven las espaldas, enemigos que odian?... Pero la vida me parece siempre buena, como don del cielo...

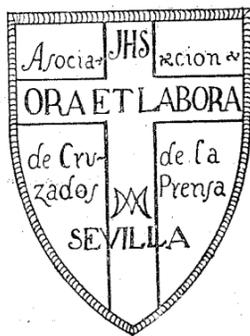
—Y ahora ¿planeas algo?... De seguro que sí... porque nunca te puedes estar quieto...

—Ah, ¿quién sabe?—contesta él riendo de nuevo.—La gracia y la ayuda de Dios jamás se agotan.

¿Y pensar que D. Victoriano pudo pasarse los días muy tranquilo y orondo, paseando y rezando por su claustro gótico, y, con eso y con decir su misa, nadie hubiera tenido que decir cosa de él!...

J. Le Brun.

CRUZADA DE LA PRENSA



I. Objeto de su acción.

Esta *Asociación* está llamada a continuar y completar la obra emprendida hace diez años por el «CENTRO ORA ET LABORA» de Sevilla, en favor de la prensa católica.

Consecuentemente, no se limitará a favorecer determinado periódico o empresa de propaganda, sino que prestará su apoyo a todas las publicaciones católicas y a cuantas obras tengan por objeto el perfeccionamiento:

- Moral,
- Técnico, y
- Económico

de la Prensa Católica.

Los socios, no obstante, pues no han de hacerlo todo de una vez, preferirán para su acción particular la obra más acomodada a las circunstancias en que trabajen.

La importancia de este plan exige unas breves líneas de comentario.

Comprende tres órdenes de perfeccionamiento.

1.º El *Moral*, porque se nos ha dicho: *Buscad primero el reino de Dios y su justicia y lo demás se os dará por añadidura.*

2.º El *Técnico*, porque *mens agitat molem* y en todos los órdenes, el éxito, después de Dios, depende del trabajo sabiamente dirigido; y

3.º El *Económico*, elemento *indispensable*, aunque no debe ocupar el primer lugar, porque aun en el orden natural el *dinero* es ineficaz sino va acompañado del conveniente *saber*; y tratándose de propaganda católica es indispensable además un tercer elemento: *la gracia de Dios.*

Cada uno de estos tres perfeccionamientos, MORAL, TÉCNICO y ECONÓMICO nos ofrece un doble campo de acción; pues los medios de conseguirlos son distintos según se trate de los *periodistas* o de las *publicaciones*, que son los dos elementos que integran la *Prensa Católica*.

Así para los periodistas podían citarse:

- los Ejercicios Espirituales, *ad hoc*,
- las Bibliotecas de Periodismo; y
- el Modelo de Periodistas, respectivamente a los tres fines.

Y para las publicaciones

- la determinación concreta y el cumplimiento de las leyes morales relativas a anuncios, espectáculos, informaciones, campañas, etc., que llamó el R. P. Vilariño, S. J. *Moral Periodística*,
- los servicios que para el fin técnico prestarían las Hemerotecas Católicas; y
- la Agencia Católica de Información, y otros muchos medios de este orden para el económico.

EL CENTRO ORA ET LABORA, sin desconocer que no es obra de un día, se propone por medio de la *Cruzada de la Prensa* promover y fomentar:

- el estudio
- la vulgarización; y
- la práctica

de cuantos medios puedan contribuir a la realización de todos y cada uno de éstos fines, y desde este momento abre información pública para recibir y dar a conocer cualquier proyecto relativo a los mismos.

En cuanto al nombre adoptado, debe hacerse constar en honor de los seminaristas de Murcia que fueron los primeros que, en 1906, se llamaron «*Cruzados de la Prensa*». En la Asamblea de Sevilla celebrada en 1904 se había pronunciado un discurso sobre la *Cruzada*, expuesta cinco años antes en un folleto por el periodista católico sevillano D. Luis Domínguez. El actual Arzobispo de Tarragona, con la competencia que le caracteriza, dedicó a este asunto en 1907 un volumen de más de 300 páginas

titulado «*La Cruzada de la Buena Prensa*».

Y he aquí lo que se propone ahora el CENTRO «ORA ET LABORA» que tiene por programa este libro desde la fecha en que apareció. Organizar un ejército de *Cruzados* que lo lleven totalmente a la práctica.

II. Organización.

A este ejército pueden pertenecer todos los católicos; pero a él son llamados de un modo especial los antiguos propagandistas del CENTRO «ORA ET LABORA» sean hoy sacerdotes o sean seglares.

No corresponde a ambas clases, sin embargo, un mismo lugar en la *Asociación*; que una debe ser la acción del sacerdote y otra la del seglar en las obras católicas, conforme a la constitución divina de la Iglesia.

El sistema de organización es el personal, seguido con gran éxito hasta aquí por «ORA ET LABORA» estableciéndose, en su día, no Juntas, sino representantes diocesanos y parroquiales, para acomodarse también en esto a la organización ideal de las obras católicas que no es otra que la organización misma de la Iglesia.

Los Cruzados, individualmente, tendrán tres deberes:

1.º *Incorporar la «Cruzada» a sus intenciones en la oración.*

2.º *Contribuir con una peseta anual.*

3.º *Trabajar en la forma más acomodada a sus circunstancias,*

realizando así el contenido de tres extensos artículos publicados en «ORA ET LABORA» (Mayo de 1908) y que terminaban con la exposición de estas tres palabras de Su Santidad Pio X, «*Orate, Date, Laborate.*»

El trabajo podrá tener una de estas tres formas:

- Propaganda oral.
- Propaganda escrita y
- Organización.

La propaganda *oral* comprende desde la advertencia caritativa, la conversación familiar y la visita hecha al intento, hasta la pieza oratoria mas o menos elevada que puedan exigir las circunstancias.

La *escrita* comprende desde la carta de amigo, y la sencilla circular de propaganda, hasta el artículo, el folleto y el libro.

La *organización* comprende desde la formación de un modesto Centro de Propaganda que puede establecer una persona sola, hasta la labor mas difícil y complicada que exige una publicación cualquiera o un Centro de Propaganda de extenso radio de acción.

CENTRO GENERAL. Lo será el «CENTRO SACERDOTAL ORA ET LABORA» de Sevilla, que atenderá a los gastos con la peseta anual de los *Cruzados*, las cuotas de los *Socios protectores* y las limosnas que reciba, mas lo que obtenga de la venta de unos sellos de propaganda creados *ad hoc*.

Con estos medios el CENTRO cubrirá los gastos generales de la *Cruzada* y publicará el órgano de la *Asociación* titulado «LA CRUZADA DE LA PRENSA.»

III. Espíritu de la Asociación.

Lo característico de la *Cruzada* es que sus miembros no se proponen como fin principal el favorecer a la Prensa Católica, con ser éste un fin laudabilísimo, sino que, a semejanza de los socios de las Conferencias de S. Vicente de Paul, procurarán la santificación propia, aquí mediante el ejercicio de esta obra de misericordia espiritual, realizada siempre:

a) Con la predicha rectitud de intención.

b) Con medios conformes a la moral cristiana y

c) Con la sumisión más rendida a la Autoridad Eclesiástica.

De aquí que la *Asociación* tengan por base y fundamento, no unos artículos fríos de

un reglamento circunstancial y casuístico, que, como diría el gran Manjón, serían cepo de hierro que dificultaría sus movimientos, sino una serie de principios tomados de las palabras de vida eterna que se contienen en el Evangelio, principios de fecundidad inagotable, a los cuales deben ajustar su conducta los CRUZADOS DE LA PRENSA. practicando la oración, la confianza en Dios, la caridad, veracidad, modestia, obediencia, etc., que serán las armas de esta milicia y a la vez garantía de la victoria sobre el demonio al que nunca se ha vencido ni se vencerá jamás empleando medios exclusivamente naturales.

Resumen

Reduciendo a fórmulas sintéticas lo que hemos escrito, podíamos decir que los Cruzados de la Prensa constituyen una Asociación.

- 1.º GENERAL en cuanto a sus miembros. Todos los católicos pueden serlo.
2.º UNIVERSAL en cuanto a su objeto. Todas las obras de prensa son favorecidas por ella; y
3.º PERSONAL en cuanto a su funcionamiento. Excluye las Juntas.
Item; que tiene las siguientes ventajas:
1.ª REDUCIR los deberes comunes al minimum.
2.ª UTILIZAR la diversa aptitud de cada socio; y
3.ª ACOMODARSE a las varias circunstancias locales en que puedan encontrarse los mismos.

Tiene, por último, tres caracteres que la distinguen de todas las Asociaciones de Buena Prensa, fundadas hasta ahora en España.

- 1.º El señalar distinto lugar y oficio dentro de la Asociación a los Sacerdotes y a los Seglares.
2.º La organización Diocesano-Parroquial; y
3.º El proponerse sus miembros como fin principal no tanto el favorecer a la Prensa Católica, como la santificación propia en el ejercicio de esta buena obra.

X.

Omnia Sacratissimo Cordi Jesu, per Mariam Immaculatam.



Nuestro antiguo Centro Sacerdotal de Propaganda, fundado en 1908, ha sido reorganizado en Enero del presente año, con el nombre que precede a estas líneas.

No ha perdido ninguno de sus antiguos e importantes fines relacionados también con la Primera Asamblea y que aparecen en el siguiente párrafo que copiamos de ORA ET LABORA (Mayo de 1908):

«Bajo la dirección del mismo Presidente de la Sección de Propaganda, que forman los seminaristas, se proponen sus miembros traducir en obras, en cuanto sus fuerzas lo permitan, las luminosas enseñanzas que tanto el Excmo. Sr. D. Enrique Almaraz, hoy Arzobispo de Sevilla, expone en el admirable discurso que pronunció en la Asamblea Nacional de la Buena Prensa, como el Sr. Obispo de Jaca en su notable conferencia «La Acción del Sacerdote en la Prensa».

Pero ha aumentado el número de sus miembros que son hoy seis sacerdotes, to-

dos residentes en Sevilla y que pertenecieron siendo seminaristas a la Sección de Propaganda.

Estos se reúnen una vez por semana presididos por el Director de ORA ET LABORA dando cuenta cada uno del estado de sus trabajos, previa la lectura de un capítulo del Kempis Social del R. P. Paláu, S. J. y después, separadamente, y en el tiempo que que media de una a otra reunión, realiza cada uno la parte que se le encomienda.»

Tiene por lema: A Christo per sacerdotes salus y como programa de acción Nobis labor, bonum proximis, gloria Deo.

Entre las obras que lleva realizadas posteriormente a su reorganización se cuentan:

- La preparación de una Guía utilísima que en breve verá la luz pública.
Su intervención, que queda reseñada, en la Fiesta de San Isidoro.

El establecimiento y organización de la Asociación de Cruzados de la Prensa.

La publicación del órgano de la misma, titulado La Cruzada de la Prensa cuyo primer número vió ya la luz pública.

La creación de los Sellos de la Buena Prensa, para propaganda de la misma y sostenimiento de la Cruzada.

Y... lo que vaya viniendo, por aquello del refrán español El que hace un cesto hace ciento en teniendo varetas y tiempo.

Varetas o pesetas, idem sonat.

R. M. Pbro.



¡NOVEDAD!

Sellos de la Buena Prensa



El grabado que antecede es una reproducción ampliada del artístico sello creado por el Centro de Acción Sacerdotal «Ora et Labora» con el doble fin de hacer propaganda y arbitrar recursos para la Cruzada.

El dibujo es único para todos los sellos. La colección sin embargo consta de seis series que se distinguen entre sí por tener distinto color, distinto género de asuntos y distinto precio.

Hay, por tanto, sellos de 2, 5, 10, 25, 50 céntimos y 1 peseta; todos con la inscripción Cruzada de la Prensa—Ora et Labora—Sevilla—pero con distinto color y género de asuntos, para cada precio.

Dentro de cada serie, podrá haber varios números. Así por ejemplo en la serie cuarta o Serie D, que es de retratos, y de color azul, el número 1.º que reproducimos, es el de Su Santidad Pío X, después del cual seguiremos publicando otros retratos de las personalidades más eminentes en la restauración católica de la prensa.

Lo mismo puede decirse de las demás series. A: Emblemas—B: Instrumentos—C: Publicaciones—y E: Santos.

La Serie F está limitada a dos números. N. S. Jesucristo, Modelo y Capitán, y la Inmaculada Concepción, Patrona de la Prensa.

Se expenden en pliegos agujereados como los de correos, y mejor engomados que los de correos, para fijarlos fácilmente en sobres, cartas, paquetes, libros, hojas de propaganda, &c. y constituyen un magnífico instrumento de propaganda de la Buena Prensa, por lo artístico de su composición, la finura de los colores, los diversos asuntos que comprenden y la circulación que alcanzarán, a lo cual debe añadirse que el importe íntegro se dedica al sostenimiento de los diversos trabajos de la Cruzada.

Pídanse al Administrador de Ora et Labora, Seminario de Sevilla.—Por correo no se sirven pedidos cuyo importe sea inferior a una peseta.—Ni se responde de los extravíos si no se envían con el importe, que debe adelantarse en todo caso, 25 céntimos para el certificado.



Advertisement for 'EL REGIONAL' newspaper. The ad features a reproduction of the newspaper's masthead and several headlines, including 'Zapatocas está en poder de los revolucionarios', 'Una Conferencia con el Rey Alfonso XIII sobre la renuncia de Montevideo', and 'Un escándalo magnífico en alarma a una considerable parte de la ciudad de Méjico'. Below the newspaper image, the text reads: 'UNA DE LAS PUBLICACIONES EXTRANJERAS QUE SE RECIBEN en el Centro ORA ET LABORA. Advértase la especial fisonomía de éstos periódicos americanos.'

«Ora et Labora» en el extranjero

Lo que ha hecho «Ora et Labora» por la prensa católica fuera de España.



UNCA hemos intentado directamente trabajar fuera de España, habiendo en nuestra patria campo tan extenso donde hacerlo.

Si nos hemos dirigido alguna vez al extranjero, ha sido por aprender y aprovechar lo mucho que hay aprovechable, sin proponernos lo que después ha resultado; que hemos establecido un lazo espiritual entre las fuerzas católicas de los más remotos países.

Nuestra labor fuera de España se ha limitado a servir los pedidos que nos hecho los propagandistas de cualquier nación.

Hemos hecho además envíos de importancia a los Centros de Acción Católica que lo han solicitado, estableciendo así la unión y el lazo espiritual de que antes hablábamos.

Particularmente hemos contribuido a la fundación de Centros de Propaganda en 23 Seminarios de Europa y América.

Y, finalmente, el servicio principal prestado por el Centro en este orden, es la formación del Catálogo de la Prensa Católica Extranjera, que en 1911 no llegaba a 200 publicaciones, en 1912 pasó de 1000 y hoy excede seguramente de 5000.

II

Lo que en el extranjero piensan y dicen de «Ora et Labora»

Mantiene relaciones el CENTRO «ORA ET LABORA» con más de 200 publicaciones extranjeras, en su mayoría de América, que se reciben aquí diariamente, no obstante suponer esto para las citadas publicaciones cuantiosos gastos y molestias.

Y es de ver el entusiasmo hacia «ORA ET LABORA» que expresan en las páginas de sus periódicos y sobre todo en sus cartas esos hijos de España, que por conservar incólume

el tesoro de la fe y hablar, aunque incorrectamente la lengua de Cervantes, sienten cariño profundísimo hacia la madre Patria, de quien recibieron uno y otro don y de cuya vida espiritual todavía viven.

Y no son ellos solos. Hace poco llegó a nuestras manos un número de The Univers, diario católico de 32 páginas, que ve la luz en Inglaterra y en él un extenso artículo sumamente honroso para el Seminario de Sevilla.

Después se ha publicado un interesante folleto por el Centro de Información Religiosa y Social de París, en el que se recomienda calurosamente el Almanaque de «ORA ET LABORA», indispensable, dice, para los que tratan de conocer el movimiento católico social.

Otras veces, noticias semejantes vienen de Roma, de la acreditada Civiltà Cattolica, o del Centro de la Boa Imprensa de Petrópolis (Brasil), o de los PP. Jesuitas de los Estados Unidos, que publican La Revista Católica o del Centro de Estudios Sociales de Coimbra, o del Presidente General de la Unión Apostólica de París, o de los Volksvereine, Piusvereine y Augustinusvereine, de la Maison de la Bonne Presse de París, de Turin... de Manila, de Viedma en Patagonia, o de Melbourne en las apartadas regiones de Australia...

De todos éstos pudiéramos reproducir cartas en extremo entusiastas, de sacerdotes, de religiosos, de periodistas seglares.

Pero sobre todo de la América latina, pudiéramos citar a los Obispos de Trujillo (Perú), y Pinar del Río (Isla de Cuba), a los Misioneros del Corazón de María de Querétaro y Méjico, y a religiosos de todas las órdenes; a los Seminarios de Cuernavaca y Campeche (Méjico), Santa Fe (Argentina) y Río Grande del Sur, en el Brasil; e infinidad de Centros de Propaganda, como el de Santiago de Chile; de curas párrocos como los de Jarabacoa (Santo Domingo) y Rancagua (Chile); y publicaciones sin número como «El Ecuatoriano» de Guayaquil, «La Unión» de Santiago de Chile, «La Revista Escolar» de Valparaíso, etc., etc.

Y hasta el mes que viene.

¿QUIERE V. LEER BUENO Y GASTAR POCO?

BIBLIOTECA "GRANITO DE ARENA"

por el ARCIPRESTE DE HUELVA

Lo que puede un Cura hoy. Infalible contra el desaliento, 2.^a ed. 1,00 peseta
Granitos de Sal... Aperitivos para las almas inapetentes, 2.^a ed. 1,00 peseta
Un Granito más. Lección práctica y pintoresca de Sociología del Sagrado Corazón de Jesús, 0,75 pesetas; el 100, 50,00.
Acción Social del Párroco. Conferencia incendiaria, 7.^a edic. 0,15 pesetas; el 100, 10,00.
Obra de las Tres Marias. Con toda clase de datos sobre esta Obra ya Nacional, 0 20 pesetas; el 100, 15,00.
Obra de los Discípulos de San Juan. 0,20 pesetas; el 100, 15,00.
Obra de los Juanitos de los Sagrarios Calvarios 0,20 pesetas; el 100, 15,00.
Por D. M. Siurot.—*Cada Maestrillo...* Utilísimo a todo el que enseña o quiere enseñar, 2,00 pesetas.
Cosas de niños. Amena e interesante expedición por el mundo de los niños, 2,00 pesetas.

Precio de toda la Biblioteca: 7 pesetas

Pidiéndola al Administrador de *El Granito de Arena*.—Huelva.

Por 25 céntimos, franco de porte

MANUAL DEL PROPAGANDISTA

por la Redacción de **ORA ET LABORA**

Libro interesantísimo y sobre todo práctico de 126 páginas

Contiene una explicación breve y sencilla de los diversos medios de propaganda, multitud de datos de gran interés para los propagandistas, una **Sección Bibliográfica** completa y un Catálogo con el *título, periodicidad y dirección* de 260 publicaciones católicas.

Desde 25 ejemplares en adelante a 20 céntimos cada uno

Almanaque de la Prensa Católica

PARA 1914
PRECIO: UNA PESETA

Las direcciones de la Prensa

Reproducimos el prospecto publicado en el Almanaque de la Prensa Católica de 1913 que decía sí:

LEA V. LEA V.

UN GRAN SERVICIO

Sabido es que una de las ventajas que reporta a la acción católica el *Catálogo* de la prensa, es la facilidad con que, mediante él, pueden hacerse llegar en breve plazo una idea, un proyecto, un movimiento de protesta, etc., a conocimiento de todos los católicos españoles.

Basta imprimir v. gr. 750 circulares o 750 sueltos con el consabido epígrafe: *Se replica la inserción*, y mandarlos franqueados como impresos (importa menos de 2,00 pesetas en sellos de cuartillo) a las 750 publicaciones católicas. Estas dan cuenta del asunto de una manera o de otra y a los pocos días, porque no hay católico de acción que no reciba siquiera un periódico, todos están enterados del asunto de que se trate.

La dificultad principal está en el trabajo material de escribir las direcciones, que no es un grano de anís, y que no siempre hay quien lo haga bien, por falta de costumbre y desconocimiento de lo que es provincia o ruta o pueblo de destino, etc., a lo cual se debe que se pierdan muchos envíos.

Para resolver esta dificultad el Centro «Ora et Labora» ofrece lo siguiente:

Una colección de 750 sobres económicos, de tamaño corriente (14x11) con las direcciones de las 750 publicaciones del *Catálogo de 1914* escritas a máquina, y enviadas por correo certificado. Ptas. 10'00

Una colección de solos 200 sobres de la misma clase y condición (los correspondientes a las publicaciones diarias y semanales). Ptas. 3'00

Enviando los sobres el peticionario (si desea tamaño o clase especiales, o quiere que sean de los timbrados que él acostumbre usar) 8'00 pesetas si son 750 y 2'50 pesetas si son solamente los 200 de la prensa diaria y semanal

MÁS ECONÓMICO

Una Colección completa de direcciones de las 750 publicaciones, en pliegos (para recortar y pegar en sobres, fajas, paquetes etc.) se remite a vuelta de correo certificado por 3'50 pesetas.

Los pedidos al Administrador de «Ora et Labora» Seminario de Sevilla

El éxito de esta obra ha superado todas las esperanzas, y el Centro «Ora et Labora» se congratula de haber obtenido, mediante un instrumento de trabajo al parecer tan sencillo, el resultado feliz de que los movimientos de acción católica, descendiendo de los más elevados centros propulsores lleguen a los católicos más distantes sin que quede uno sólo fuera del radio de su acción.

MÁS DE MEDIO MILLÓN DE LECTORES

ha tenido según cálculos bien fundados la hoja de propaganda titulada

Pues yo no le encuentro nada malo

dedicada a los católicos que todavía leen la mala prensa

Agotadas 7 ediciones

algunas de 25.000 y 40.000 ejemplares
está en venta la edición 8.^a

Precio: Cien ejemplares, una peseta. En los pedidos de 500 ejemplares en adelante gratis el franqueo y certificado.

Pídase al Administrador de «Ora et Labora».-Sevilla

Estragos de la mala Prensa

Discurso pronunciado por el R. P. Fray Ambrosio de Valencia en la fiesta del Tercer Certamen Periodístico celebrada en el Seminario de Sevilla.

No es posible recorrer sus páginas sin sentir cada vez más horror a esa prensa impia, que, como pulpo gigantesco, trata de aprisionar a nuestra sociedad con innumerables tentáculos que extiende por todas partes, amenazando concluir, en breve plazo con todo lo grande, lo noble, lo ideal, lo patriótico y lo cristiano.

Se estudian separadamente en tan hermoso discurso, los caracteres de la prensa atea, pornográfica, liberal y anticlerical, demostrándose con gran copia de datos y argumentos irrecusables, el daño inmenso que producen tales lecturas.

Este discurso merece ser divulgado por toda España, para lo cual ayudará su precio de 20 céntimos ejemplar, en los pedidos de cinco ejemplares en adelante. Un ejemplar sólo, 25 céntimos.

Pídase a Sevilla, al Administrador de ORA ET LABORA, Seminario de Sevilla

INOVEDAD!

Sellos de la Buena Prensa

Véase el artículo de la plana 7.^a

LA CRUZADA DE LA PRENSA

Publicación del Centro de Acción Sacerdotal

ORA ET LABORA

Órgano de la Asociación de Cruzados de la Prensa

Se ha publicado el primer número, con carácter de extraordinario, y dedicado a conmemorar el Décimo Aniversario de la Primera Asamblea.

PARA PROPAGANDA

se vende a 1'75 pesetas la mano de 25 ejemplares

Número suelto: 10 céntimos.